

Iglesia evangélica de Michigan demanda a un grupo radical gay que boicoteó un culto

Una iglesia evangélica de Michigan ha demandado a un grupo activista radical gay que interrumpió un culto dominical de la congregación. Varios de sus miembros entraron al edificio de incógnito y una vez dentro interrumpieron la celebración gritando, besándose y llevando una pancarta que decía "Es bueno ser gay".

Los hechos ocurrieron el pasado otoño, y ahora la Mount Hope Church, perteneciente a las Asambleas de Dios, ha decidido actuar llevando su demanda a la Corte Judicial del Distrito Oeste de Michigan, en Grand Rapids.

La iglesia, que está siendo representada por la agencia legal sin ánimo de lucro Alliance Defense Found (ADF), denuncia directamente a la organización Back Bash! (un grupo de Chicago que se autodefine como militante gay) y a algunas personas concretas, que planearon o participaron directamente en el acto.

"Es un grupo que ha amenazado con la violencia contra las iglesias, en su web", dice Dale Schowengert, consultor legal de ADF. Bash Back! es un "grupo anarquista nacional" que no sólo ha amenazado la iglesia en cuestión, sino que también pone bajo amenaza a otras iglesias, explica.

"Ha sucedido en Boston, ha sucedido en California, y ha sucedido en Seattle". Es un grupo, pues, que según Schowengert tiene "ambiciones claras de intimidar a todas las iglesias, así que esta iglesia ha dicho basta ya".

ACTO DE BOICOT COORDINADO

En noviembre del año pasado, militantes de la organización gay montaron una protesta delante de las puertas de la iglesia Mount Hope, impidiendo el acceso a cualquier otra persona, y distraendo así al personal de seguridad.

Mientras, otros diez militantes, que habían accedido al local de la iglesia como si fueran asistentes, se levantaron en medio del culto, "se declararon homosexuales y empezaron a gritar", tal y como los mismos miembros de Bash Back! describieron en Internet después de su acción.

Según la demanda presentada, además los militantes tiraron folletos en medio de la celebración, mientras que dos mujeres se dirigieron al frente y empezaron a besarse. Además, se mostró el mensaje "Es bueno ser gay! Bash Back!".

Unas 700 personas estaban en el templo evangélico cuando este acto de boicot se realizó.

¿POR QUÉ CONTRA ATACAR A ESTA IGLESIA?

En una nota posterior a la irrupción, la organización gay dijo que habían elegido la iglesia Mount Hope por su "complicidad en la represión de los gays" al estar trabajando en "institucionalizar la transfobia y la homofobia" a través de actos "repulsivos".

Además, en un comunicado reciente, Bash Back! ha dejado claro que está buscando apoyos económicos para afrontar el inminente juicio. "Bash Back! y los gays y transexuales radicales no pueden ni van a ser intimidados", dice la nota, "Algunos de nosotros nos encontramos entre la vida y la muerte cada día".

ADF, por su parte, ya ha insistido en que la ley federal de los Estados Unidos impone castigos a quien irrumpa a la fuerza o con amenazas en un culto religioso.

La demanda exige una orden judicial que impida futuras acciones del grupo, así como que se reparen los daños y se asuman los costes legales. Los abogados que defienden a la iglesia evangélica creen que hasta que el caso llegue definitivamente a los tribunales pasará aproximadamente un año.